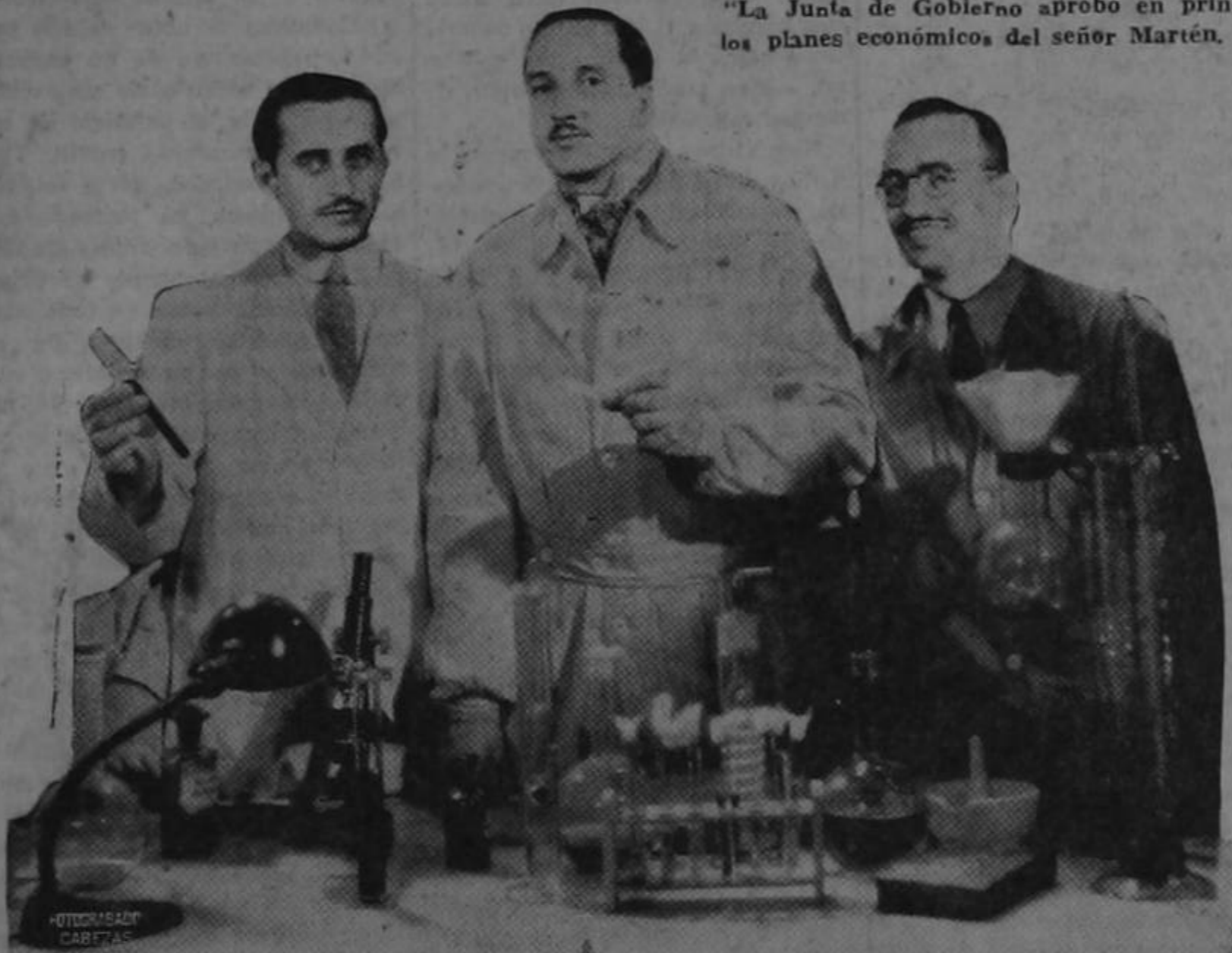


SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO

"La Junta de Gobierno aprobó en principio los planes económicos del señor Martén.



DOCTOR MARTEN:—Aquí tienen, amigos míos, el ansiado descubrimiento que tanto necesitamos: sulfaprorrogina y mucho im-puestosol. Tenemos, pues, la gran droga: Sufraynolamida...

CAMPEONATO DE RESISTENCIA

En los primeros días de marzo fué el diputado don Rodrigo Facio el que se las dió con queso a todos los constituyentes pronun-ciando un discurso de catorce ho-ras. Y esto que anunció que iba a ser breve.

Pero, como al que no quiere caldo, dos peroles, viene el dipu-tado Baudrit y tarda tres días, dos noches, cuatro horas, dos mil mi-nutos y ochocientos cuarentidós segundos en un discurso más ári-do que las costas del Perú.

Después del discurso del señor Baudrit estamos muy alarmados y esto por cuanto un constituyente gobiernista dijo en un corrillo:

"El gobierno tiene en su mano el mayor castigo para sus enemigos: obligarlos a oír al diputado Baudrit..."

¡Qué bárbaro!

Bueno, que ante semejante a-menaza nos hacemos gobiernistas. Primero es vivir y lo demás son cuéntos.

EN SAN JOSÉ DE COSTA RICA,



También hay una Compañía que quiere aumentar las tarifas de esos "servicios" y unos empleados que amenazan con la huelga si no les pagan más...

NOVIAS

COMPROMISO MATRIMONIAL



...y para celebrar el fausto acontecimiento faltan un año, tres semanas, seis días, doce horas, ciento veinte minutos, ochocientos cuarenta segundos.. y si Dios quiere!

A DIOS LO QUE ES DE DIOS

"En la Segunda República se vive con economía (1), con gusto (2), y con sistema (3)..."

JOSE FIGUERES.



CANDELARIO:—A eso hay que agregar que con resignación, don Pepe, con mucha resignación...

Las emociones de vivir en Chotemburgo

No se puede negar que es muy interesante vivir en la Segunda República. En los tiempos de don Ricardo y de don Cleto no habían tantas y tan gratas emociones como ahora. Ni tampoco espectáculos ultrademocráticos como ese de ver a un Presidente Electo sentado en el maletero de una motocicleta. Si nuestros abuelos hubieran tenido más visión efectiva en cuanto a popularidad se refiere, muchos de nuestros grandes hombres públicos habrían andado en velocipedo, en escúter o en bicicleta. ¡Qué interesante habría sido ver a uno de aquellos patricios patinando en el Parque Morazán!

Pero, ahora las cosas han cambiado. Lo único que no se puede es alzar mucho el gallo pues en el acto le caen encima los que cuidan el fuego sagrado y le dicen a uno de todo: desde mariachi a ladrón. Esto es, algo muy sugestivo y original. En el régimen anterior callaban a un viejo dándole con un blackyack por el co-co. Ahora el medio es más elegante. Le salen al paso y le dicen horrores de modo que los demás penen la barba a remojo y nadie se anima a meterse en el ruedo.

Hoy día —aquí en Chotemburgo—, el anatema más grande que —Pasa a la Pág. 4 Letra A

AHÍ ESTÁ EL DETALLE

"Se lamenta el señor Director de La Nación de que la ciudadanía no entre a examinar como antaño los problemas nacionales'.



—Entre, mi amigo, no tenga miedo...
—Vea, don Sergio, no es miedo, es precaución...

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Conforme lo habrán observado nuestros lectores, hace varias semanas suspendimos esta sección desde la cual, de tarde en tarde y con nuestra torpeza característica, veníamos diciéndole al país nuestro pensamiento al margen de los distintos problemas nacionales.

Dos razones fundamentales nos obligaron a retirarnos a la penumbra: la presencia de autorizados franco-tiradores en la primer línea de la lucha por el bienestar del país. De allí que con todo interés siguiéramos de cerca los vibrantes editoriales de don Sergio Carballo, el primer periodista de Costa Rica. Y con igual interés seguimos las protestas que desde sus pupitres de diputados formularon varios representantes inconformes con la línea política del gobierno. Muchas veces no estuvimos de acuerdo con más de un discurso que no respondía ni a la realidad ni al momento, pero en el fondo nos congratulaba el hecho de existir ciudadanos que, preocupados por el bienestar del país, decían su pensamiento sin medir las consecuencias que su actitud les pudiera acarrear.

Vimos después, conforme lo apuntó el señor Carballo, que sigue creciendo en nuestro país el mata-palo de la indiferencia y del cálculo y que en el fondo de todo a lo que se llega es a mostrarse como más papistas que el Papa.

Señala el gallardo periodista un hecho cierto que fué el móvil que en su oportunidad motivó nuestra voz de alarma: La sombra de odios que se ha hecho en nuestro país y que, de continuar, nos llevará al más insondable abismo.

Al respecto dice el brillante escritor:

"Esa modalidad costarricense que hacía de nuestro país un remanso de tranquilidad en medio del fragor de las pasiones predominantes en otras latitudes, han ido desapareciendo o transformándose, al calor de enconos sembrados por la incompreensión o por las malsanas ambiciones.

Ya tenemos las divisiones hondas que separan a los costarricenses en montescos y capuletos; ya contemplamos al rencor estableciendo lucha que amenaza ser secular, en sustitución de aquella armonía "tica" que era nuestra característica y contra la que no prevalecían los enconos políticos.

Cierto que a ese distanciamiento, que se quiere convertir en eterno, han contribuido los gobiernos deshonestos y conculcadores de las libertades públicas; pero lo fomentan y les dan carta de permanencia quienes se constituyen en seguidores despiadados del vecino y que parecen no

querer descansar hasta verlo aniquilado en su haber y en su honra.

Al estudiar ese cambio en nuestra idiosincrasia, se tropieza con el hecho de que uno de sus síntomas más característicos es el de la poca tolerancia de los gobernantes con la censura pública y la reacción violenta ante esa censura.

Los hombres de antaño con su estatura de patriotas, oían la pública crítica y respondían a ella defendiendo sus actos o tomando el buen camino.

Hoy el gobernante, de pocos años acá, no resiste la censura y se lanza a la violencia en vez de oponer razones a razones. El fondo de la crítica no cuenta; la persona del osado será el blanco de la furia del que manda."

En la aurora de este gobierno fuimos los primeros periodistas en decir nuestro pensamiento al respecto en una nota editorial que titulamos: "Justicia, no venganza". Y fué nuestra bandera la de invitar a todos los costarricenses a que Costa Rica retornara a aquel ambiente de franca hermandad que era un motivo de admiración de todo el mundo. Pero, ya es un poco tarde, y también pensamos con el señor Carballo que se acerca el momento de abandonar la lucha.

En cuanto a la nuestra, poco importa, fué y seguirá siendo insignificante. Pero la de él, examinada desde un campo sereno y amplio, quedará flotando en nuestro ambiente como la de uno de los hombres que honran al periodismo de todo un continente.

Hablando francamente, hay que convenir en que el talentoso periodista ha realizado su labor sin preocuparle, poco ni mucho, las simpatías que pudiera haber cosechado en las filas de los grupos políticamente victoriosos: el figuerismo o el ulatismo. No es aspirante ni candidato a ninguna posición. Fácilmente pudo congraciarse a través de su periódico con los hombres del gobierno. Pero él ha expuesto todo, hasta la tranquilidad de los suyos, por decir su pensamiento valientemente. Errado o no, lo ha dicho con elegancia y desde un campo de noble y de ejemplar desinterés.

Puede el señor Carballo colgar su pluma y no sólo periódicamente sino definitivamente. Sus columnas en "La Nación", —páginas de acendrado amor patrio y de nobles enseñanzas para esta juventud de Costa Rica tan enferma de abulia y de pereza, —constituyen un luminoso decálogo para sus hijos y para el periodismo nacional.

Comentarios.—

EL CABALLERO D. TOMÁS GUARDIA

Nos habíamos hecho el propósito de silenciarnos en cuanto al proceso de las personas intervenidas, por varias razones, figurando entre otras el temor de algunos indiciados de que al ser aludidos por el más modesto periódico del país, —que también lleva sobre sus hombros la carga de combatir a ratos la política del gobierno, —bien pudieran ser objeto de ciertas represalias.

Este último argumento nunca lo hemos aceptado pues pese a nuestra inconformidad por la existencia de tribunales artificiales, seríamos incapaces de agraviar con un pensamiento semejante a sus componentes, y el reparo pierde equilibrio si se observa que los pronunciamientos se hacen por simple mayoría. Además en el tribunal existen personas como don Octavio Jiménez Alpizar, hombre de bien probadas virtudes cívicas, y se encuentra el caso del secretario señor Eguizabal quien con gentileza característica atiende a todo el mundo.

Al buen pagador no le duelen prendas y este es nuestro caso. Hasta la fecha el Tribunal de Probidad ha resuelto, de 238 demandas, 50 de ellas. Cuarenta y cinco personas han sido absueltas y 5 han sido condenadas. En consecuencia, la realidad se ha impuesto a los temores. Quiere decir que en el Tribunal no ha existido el espíritu de violencia o de pasión que fué motivo de angustia ciudadana en los primeros momentos. Y esto nos satisface.

Expuesto lo anterior, continuamos colocados, en cuanto al proceso de los intervenidos, en el mismo ángulo desde el cual agitam una campaña hace algunos meses. Esto es, que no defendemos a los delincuentes y que en el caso concreto, el camino indicado era llevar a todos los que en una forma o en la otra intervinieron en determinadas actividades durante el régimen anterior, a los tribunales comunes. Sostuvimos en aquél entonces que en esa lista de ignominia figuraban muchas personas inocentes del cargo de haber defraudado al fisco y hoy los pronunciamientos del propio Tribunal de Probidad han confirmado nuestras palabras, toda vez que han sido excluidas, libres de todo cargo, cuarenta y cinco personas.

Expuesto lo anterior vamos a decir el motivo del retorno de nuestras miradas hacia el proceso tan

tas veces aludido. Con profunda pena recibimos la noticia de haber sido sentenciado, por el Tribunal de Probidad, el caballero don Tomás Guardia Tinoco quien, a través de todas las actividades de su vida, constituye un legítimo orgullo de la familia costarricense. Caballero de noble estirpe posee la aristocracia de un espíritu elevado, el señorío de una cultura superior y el prestigio de un vigoroso sentimiento patrio. Trabajando siempre de sol a sol, sin cansarse nunca, ha formado muchas de las mejores fincas de Costa Rica. Incidentalmente intervino en la política dando en todo momento prendas efectivas de su hidalguía y de su entereza ciudadana. Así, en el caso del régimen anterior, no vaciló en sacrificar vínculos de amistad o de familia y, exponiendo hasta su misma vida, cumplió su promesa para con el país mereciendo el más apasionado elogio hasta de las líneas opuestas a su color político.

El motivo por el cual ha sido sentenciado el señor Guardia Tinoco a pagar la suma de cuarenta mil colones, es sencillamente absurdo. Ampliamente se examinaron todos los actos de su vida. Sometido a un verdadero calvario hubo de probar, hironías del destino, que siempre habla sido un agricultor. Obligado a todas las pruebas de la Procuraduría y del Tribunal, buscaron su vida hasta a través de actividades que nunca ha ejercido. Y a este hombre que fué Presidente del Congreso, disfrutaba y disfruta de la confianza de los banqueros y de los empresarios del país, no se le encontró objeción alguna. Y sin embargo le cobran el hecho de que dos caballeros que intervinieron en la venta de una finca de propiedad de una compañía extranjera, le participaran a él en la comisión fijada. Y hay ironía al decir que uno de esos dos caballeros, que también figuraba como congelado, fué librado de todo cargo. Y muy justamente por cierto. Pero la medida no fué igual para el uno que para el otro. Y se subraya la ironía al decir que el señor Guardia debe devolver esa comisión al Estado como si de éste la hubiese recibido o puede haber mayor logro gramatical y legal. Se apunta que un diputado no debe hacer negocios con el Estado, pero en este caso...

—Pasa a la pág. 6 N.º 2



Para referirnos a la atenta carta que uno de nuestros lectores nos envió en días pasados y que fué publicada en la edición del sábado último, en primer término manifestamos nuestra expresión de viva gratitud por los gentiles conceptos con que se califica nuestra labor en defensa del idioma; y en segundo lugar, nos permitimos responder a la primera parte de su consulta, ateniéndonos a las definiciones que el Diccionario de la Academia nos ofrece del adjetivo indispensable: "que no se puede dispensar ni excusar; que es necesario o muy regular que suceda". Y si consultamos "dispensar", nos ofrece los significados de dar, conceder, otorgar, distribuir; eximir de una obligación, o de lo que se quiere considerar como tal. En cuanto a la segunda parte de su consulta, esta-

mos de acuerdo con quien nos da la fórmula: "bastantear" es término forense que significa "reconocer un abogado el poder otorgado a un procurador para litigar, y firmarlo diciendo ser bastante para el fin que expresa; sin lo cual no es admitido el procurador en juicio como legítimo mandatario del litigante a quien representa". Por extensión, "bastantear" significa también "declarar persona competente que un poder es bastante para el fin con que ha sido otorgado". Por consiguiente, está mal aplicado este verbo cuando con él queremos significar el hecho de medir la fuerza o la capacidad para hacer una cosa.

En un artículo editorial de La Prensa Libre correspondiente al 16 del presente mes, hemos leído:

"...Ojalá que acierte en el punto y los resultados sean por entero ópimos..." ("Un hecho consumado" es el título del artículo).

Esta cita nos ofrece la ocasión para decir que, desgraciadamente, ocurre con frecuencia, en lo que se escribe para la prensa diaria, la tendencia a escribir "ópimo"; y en esdrújula también lo dicen muchas gentes al parecer cultas. Es un error. Se dice y se escribe "opimo" (palabra grave y no esdrújula). Opimo nada tiene que ver con óptimo, que significa otra cosa. Copiemos lo que dice Cuervo acerca de "opimo":

"Si vamos a un sermón, oímos que el predicador espera obtener ópimos frutos; ópimo dice el representante en el teatro y en el congreso; ópimo dice el magistrado..."

—Pasa a la pág. 6 N.º 1

De la vida.—

¿ESTO ES COSTA RICA?

Las razones expuestas por la Procuraduría Nacional al pedirle a la Asamblea Constituyente, en forma inusitada y violenta, la suspensión de la inmunidad del diputado don Arturo Volio Jiménez, no nos han convencido. El propio señor Volio en su brillante defensa indica el camino que en caso extremo debió seguir la Procuraduría: acudir al Juzgado Civil a discutir la querrela o, conforme una elemental cortesía, a nunciarle el procedimiento que se intentaba llevar a efecto.

Don Arturo Volio no es un desconocido en nuestro país. Cuenta a su haber con una vida de trabajo y de noble bregar en todos los campos. Ha ocupado los más elevados puestos en la adminis-

tración pública, desde Presidente del Congreso hasta Gerente de la Caja de Seguro Social. Es un ciudadano digno del mayor respeto y de consideración. Su nombre es un título de probidad y de honor. En consecuencia, no se justifica que de un simple manotazo hayan tratado de ponerlo en la picota del escándalo.

Pero lo grave en esta querrela es la denuncia hecha por el propio señor Volio, al señalar persecuciones políticas desde el mismo instante en que su voz vibró en la Cámara para condenar determinados actos de la política del gobierno. De allí con pena tengamos que hacer una pregunta:

¿Esto es Costa Rica?

LA DOCENA DEL FRAILE

RENUNCIAS... Y TE QUEDAS.—

a tener que dárselo a las maías".

Y como San Simón de la San-simonéribus aconseja, en estos ca-sos es mejor mosquetón estate en tu vaina.

Y hemos decidido así que don Pepet retire la renuncia. Que don Fernandct, retire la suya. Y que siga el bongo su marcha con vien-to en popa y a toda vela. Que exis-te un consuelo al final de todo en aquello de que ni hay mal que dure cien años, ni hay cuerpo que lo resista. Y aquí seguiremos mientras no nos cocinen, o nos frían, que los preparativos no son para tener a ninguno de los ti-cos que hoy vivimos y taconeamos por estos valles muy tran-quilos.

Susto es poco!

EXCOMULGADOS.—

Con gran dolor de nuestras al-mas cándidas, hermanos de mi co-razón, nos hemos enterado de que el Supremo Consejo de la Junta Gobernadora, algo así como el Presidium del Supremo Soviet, ha colocado fuera de su sombra be-néfica a "La Nación" —(el pe-



riódico), y a todos los que en ella habitan.

Han quedado excomulgados, es decir, alejados de la comunión o-ficial, desde don Sergio Carballo hasta el portero, pasando por Ca-cayo, por Vargas Coto, por Var-gas Gené, por Colima Vargas, por el gran Lalo Chavarria, por Vega Aguiar y Vega sin Aguiar, por linotipistas, repartidores y prego-neros. Por mal educaditos han quedado excomulgados.

Y parece que el que ofició en los exorcismos previos fue nada menos que nuestro hermano en sotana y en siper, el reverendo Padre Benjamín.

Claro, que los de "La Nación" pegaron el grito y denunciaron la cosa y le dijeron a la Junta que se estaba haciendo gato bravo con las noticias que eran de todos y que por ser de la nación tenian que ser para "La Nación".

Por dicha que este gobierno es de los ida y venida. Una vez hi-cieron un contrato eléctrico. Eso era la ida. La venida fue que a los poquitos días lo deshicieron.

Otro día ordenaron cobrar el diez por ciento en cada cheque que se presentara al cobro en los bancos. Eso era la ida. La venida que a las dos horas ordenaron que se dejaran a los cheques li-ros y llanos, como se iban pre-sentando y no les podaran el diez por ciento. Eso es la venida.

Un día, a la ida, dijeron que iban a acabar con Somoza. Pero el amigo de Sandino, que no se mama el dedo, les atojó el perro. Y entonces a la venida, se die-ron un besito con lengua con So-moza y le dijeron que todo era broma y que no pensaban apiárse-lo, no fuera a ser que nos saliera la apiada de Tacho como la ida del Ministro de Gobernación a la asamblea.

Así es como va funcionando la junta de ida y vuelta que nos gastamos. Con esto de "La Na-ción" las cosas han tenido sus be-moles. Vino la excomunión total.

Pero a los dos días el Ministro Valverde, que si tienes dos de-dos de frente, dijo que aquello era personalísimo de los ministros y que el aquello de él no era ex-clusivo sino para todos y que rom-pía la excomunión.

Total que resultó aquello de di-cen que quiere pero no quiere. Y los niños de "La Nación" siguen comulgando en el altar de la Jun-ta con todas las noticias y noticio-nas, que es como comulgar con ruedas de molino.

Y la cosa vino a quedar con que el único que ha excomulgado a "La Nación" es Oduber, el se-cretario de la Junta. Es decir, los cardenales reiteraron la excomu-nión y la ha mantenido el sacrís-tán.

Pero en cambio todos sabemos ahora que fuera de la sombra benéfica de la Junta ha queda-do la nación... toda entera, exco-mulgada por malos portes.

A SU TIEMPO, AMPARANOS DIOS MIO!—

Nuestro país se alimenta, sobre todo, de bolas. Desdichadamente, hermanos míos queridos del alma,

—Pasa a la Pág. 7 N° 3

EL REFRANERO TICO

ALLI ME LAS DEN TODAS.—

Frase de gran estilo y que saca de apuros a su tiempo. De gran uso en nuestro idioma. Ca-talogada casi como artículo de primera necesidad, sobre todo en el repertorio de los políti-cos. Tacho Somoza, por ejem-plo, y para no ir muy lejos, (ni muy cerca), a buscar un caso, cuando se le echa en cara la clase de administración que ha-ce en su país, se echa una son-risa retozona y suele exclamar: allí me las den todas. O si no, aquello otro que de que la crí-tica pasa y el poder queda en ca-sa. A veces, según el estado de las gentes, la frase tiene sus va-riaciones; por ejemplo, un ca-sado la dice de distinta mane-ra que un soltero; un pájaro las dice con entonación distinta a la de un don Juan; cuéntase a propósito que también existen variaciones de énfasis entre la manera de pronunciarla de un se-glar y la manera de decirla un tonsurado. Así, cierto Re-verendo que ha impuesto un nuevo cierre a su sotana, vien-do un día de fuerte a un pilo nazo que atravesaba el parque central y al que la brisa indis-creta plegaba muy bien la fal-da o se la revolvía y levanta-ba, dejando a la contemplación de los extáticos ojos del curita ciertas cosas que debieran an-dar en el misterio de la incóg-nita, dicen los cronistas que ex-clamó: así me las den todas! Sería una frase aconsejable, a nuestros mandatarios para que en vez de enojarse cuando Car-ballo dice una vaina se la de-volvieran por pasiva diciéndole: siga don Sergio, por allí, que me las den todas!

ALABADO SEA DIOS;— Frase de corte cívico religioso, que lo mismo se usa con unciosa santidad en medio de un arro-bamiento místico, como se em-plea cuando a un hombre lo deja haciendo turno el paso de uno de esos mujerones que le quitan el hipo al más pinta-do. A más de un viejo, ya prin-gadito de verde, lo hemos oído exclamar ante las curvas y cor-tacurvas de una deidad eso de

¡alabado sea Dios! mientras se le hace agua la boca. Sólo el cura de Tres Ríos, que es ex-perto en bailes agarrados o des-pegados, en astronomía y co-sas de planetas y otros excesos del juicio final, no se le oye decir con frecuencia esta frase. No se le oye porque la dice in-pecto, como lo manda la ley de Dios. Naturalmente que no só-lo el cuerpo de una mujer, su cara, sus ojos, sus labios, sus pies, sus orejas y sus otras co-sas que allá se pueden imagi-nar los lectores que tengan las mentes más o menos perversas, son las cosas que hacen alabar a Dios con tanto denuedo y he-roicidad tan ejemplar. El a-nuncio de que pronto la Junta va a conocer de los proyectos de Martén para emitir otros decretos leyes ha hecho que más de uno, echando mano a la bi-bletera o a la chequera diga con gran fervor: alabado sea Dios! Y otros, oyendo al rector de la Universidad que desplazó por completo y lo dejó hecho un cero a la izquierda a Rodrigo Faño en cuanto a resistencia para un discurso, exclame, ya a punto de desfallecer, los mór-bidos ojos puestos en la corpu-lencia del Toro Baudrit: ¡ala-bado sea...! Cediendo a la ley del menor esfuerzo, ley que parece que el ministro de agri-cultura proclama como la ley suprema, algunos suelen redu-cir la frase a su mínima expre-sión. Un ejemplo de ello es el Cuba Odio. Véanlo, atisbenlo por allí de las once de la ma-ñana en la puerta dn don Juan Dent: allí se hace una tertu-lia y en ella el Cuba se raja con dos o tres historias edifi-cantes, propisimas para hacer meditar en estos tiempos de cuaresma y para abrir el ape-tito en los tiempos de ayuno; pero que pase una de esas ni-ñas que dan el opio desde las trescientas varas, de esas que menean de aquí, sacan de allá y meten de acullá y enseguida lo oirán exclamar una sola pa-labra, pero que es un poema en versos alejandrinos y aconso-nantados: aalaboooo!

HAY VERSOS DE VERSOS

Tres hermanas, ansiosas por sa-ber cuál de ellas era la preferi-da por un apuesto joven, le pi-dieron que en un verso hiciera esta aclaración.

Una de ellas, Soledad, dijo que ella era la elegida, pues así lo da-ba a entender el muchacho en la siguiente décima:

Tres bellas, que bellas osn,
me han exigido las tres
que diga, de ellas, cuál es
la que ama mi corazón:
si obedecer es razón,
digo que amo a Soledad;
no a Pura, cuya bondad
persona humana no tiene;
no aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Pura, a su vez, protestó de es-to y dijo que ella era la preferi-da, según decía la décima que escribió en esta forma:

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido las tres
que diga, de ellas, cuál es
la que ama mi corazón;
si obedecer es razón,
digo que ¿amo a Soledad?
no; a Pura, cuya bondad
persona humana no tiene;
no aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Por último, Irene dijo que sus hermanas no tenían razón, pues era ella la preferida, según se des-prendía de la misma décima, que puntuó así:

Tres bellas, que bellas son,

me han exigido las tres
que diga, de ellas, cuál es
a que ama mi corazón.
Si obedecer es razón
digo que ¿amo a Soledad?
no; a Pura, cuya bondad
persona humana no tiene?
no; aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Las tres hermanas quedaron co-mo antes, es decir, peor, pues cada cual creyó ser la preferida.

Y vuelta a las disputas, hasta que acordaron consultar el caso con el propio joven.

Leyó éste las décimas puntua-das y exclamó:

—Las tres están bien, pero nin-guna dice verdad.

—A quién prefiere usted, pues?
—preguntaron las mozas, intriga-das.

—A ninguna.

—No puede ser. La décima no admite otra puntuación.

—¿Qué no? — Ahí va.

Y ante el asombro y el chasco consiguiente, el joven explicó la décima en la siguiente forma:

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido las tres
que diga, de ellas, cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón
digo que ¿Amó a Soledad?
no; a Pura, cuya bondad
persona humana no tiene...?
no; ¿aspira mi amor a Irene?
¿qué?... ¡No!... ¡Es poca su beldad!

(Bueno, algo parecido a este ge-bierno que no uno no sabe por donde va a salir).

Envío.—

QUÉ ES EL MATRIMONIO?

Para todos los casados, el ma-trimonio es fuerte cosa, cuando la mujer no siente amor.

Para el joven, el matrimonio es una ilusión.

Para el calavera, un descanso

Para el viudo, una convenien-cia.

Para el viejo, un veneno.

Para el avaro, un negocio.

INFANTIL

Sentados en el banco de un pa-seo estaban un sordo, un ciego y un calvo.

De pronto el sordo se levanta como asustado y exclama

—Desde aquí oigo la pelea de dos hombres.

Y dice el ciego:

—Es verdad, porque veo el re-lucir de las espadas.

Entonces el calvo replicó con voz asustada:

—No me habléis de esas cosas porque se me ponen los pelos de punta.

Para el descreído, atar a un hom-bre y desatar a una mujer.

Para la gente de campo, una yunta para arrastrar el arado con que se ha de arar la mala tierra del corazón de sus hijos.

Para la alta sociedad, suele ser un engaño mutuo.

Para el banquero, una letra que vence a corto plazo, quizá a la vista.

Para el abogado, un pleito con-tinuo, sobre todo si vive la sue-gra.

Para un cesante, una sogá para el cuello.

Para un jornalero, el sudor de su frente.

Para un "cualquiera", represen-ta algo con que puede obtener un "modus vivendi".

El matrimonio es un buen ne-gocio para algunas agencias, como es un entrenamiento para cual-quier desesperado.

Entre jóvenes el matrimonio es fuego.

Entre viejos, es hielo.

ESTOCADA A FONDO

Don José Luis Cossío, el talentoso diplomático peruano, se tra-
jo al suelo de una sola estocada
al edificio aprista. Así como sue-
na.

Unos apristas estaban prepa-
rando un kilométrico artículo pa-
ra combatir al gobierno del Perú,
y el gentil diplomático con ese
modito que tiene para decir las

cosas, se limitó a dos cosas. Pri-
mero a explicar qué habían he-
cho los apristas en su tierra, y
segundo que conocido el paño no
podía darles beligerancia.

Y del señor Cossío, impertur-
bable como siempre, se puede de-
cir aquello: se caló el chambergo,
requirió la espada, fuese y no
hubo nada.

Nadie se acuerda de los telegrafistas

En todas partes del mundo el
telegrafista es para el público to-
do un profesional, todo un señor
en el cual se deposita confianza, un
funcionario bien remunerado y
mejor respetado. Pero en Costa
Rica es todo lo contrario. Aquí
no existe la consideración que
merece uno de estos empleados q'
trabajan anónimamente sin que-
jarse nunca y siempre expuestos
hasta a los vaivenes del intriga-
dero político.

En la actualidad, en relación
con el costo de la vida, no hay
funcionarios públicos más mal pa-
gados que ellos. Les aumentan a
los profesores, a los militares, y
a todo titere habido y por haber,
menos a los telegrafistas. Muchos

de ellos tienen hasta que vender
chances para poder medio vivir. Y
a esto francamente no hay dere-
cho.

Los telegrafistas deben unirse
y dar una batalla en defensa ya
no sólo de sus casos personales,
sino de la propia profesión.

Con mucho gusto apoyamos la
idea de que les aumenten el suel-
do a esos simpáticos muchachos.
Y sobre todo a las telegrafistas
bonitas como una que de vez en
cuando encontramos en la cen-
tral de San José. Basta decir que
por verla hasta le ponemos tele-
gramas de felicitación a todos los
que cumplen años. Es guapísima.
Es lo que se llama el tronco don-
de se rasca el tigre.

EL SERVICIO TELEFÓNICO

Se ha provocado una discusión
en cuanto a la publicidad de no-
ticias referentes a una proyectada
huelga de telefonistas.

Por principio todo el mundo
estaría de acuerdo, baste que se
trate de señoritas, en que les au-
menten el sueldo. Pero eso sí, y
sobre todo cuando el público es
quien va a pagar el bendito au-
mento, justo es que expliquen el
motivo por el cual es tan malo el
servicio telefónico. De ningún mo-
do podemos aceptar que obedezca
a malos sueldos.

La noticia de la proyectada
huelga no emociona a nadie. Nos-

otros ereíamos, al constatar el
mal servicio que existe, que ya la
huelga había comenzado. Pero la
realidad anda por otro lado. Los
que nos vamos a declarar en huel-
ga somos los abonados. Y esto por
cuando ya todos perdimos la pa-
ciencia. ¡Y perdimos es poco!

ASÍ ES

Juan leé en un libro: "El silencio
es oro". Y exclama:

—¡Pues ahora me explicó por
qué mi mujer no tiene ni un cen-
tavo!

Las enfermeras

Siempre nos han inspirado una
gran simpatía las enfermeras en
general. Y que conste, nunca, a
pesar de que ya estamos en la
menopausia, hemos caído en tan
adorables manos. Solitos nos he-
mos curado la pierna de leche, la
basca, el catarro en la vejiga, los
mareos, la albúmina, y cuanto hay.
No en vano, cada vez que nos
sentimos mal, acudimos al té de
canela, a zambullir los pies en un
balde de agua con mostaza, a po-
nernos inyecciones de telán, a to-
mar quinina con guaro alemán y
a saltar suiza. Solitos nos cura-
mos, nos hacemos cariño y así
la vamos pasando. Pero, la ver-
dad es la verdad. Las enferme-
ras del Hospital ganan muy malos
sueldos. Malísimos. Las pobres,
sometidas a una disciplina estric-
ta reciben sueldos menores que
los de un policial. Y en medio de
todo son el trompo de ñiques de
los médicos, los enfermeros, el pú-
blico y cuanto hay. No es la pri-
mera vez que un médico le ha
querido dar de coscorrónes a una
pobre enfermera. Los enfermos
extremen las cosas: o les gritan
y les tiran hasta el trasto de pro-
ductos nocturnos, o las piropean,
y no faltan atrevidos que les co-
jan las manos y a veces las aprie-
ten diciendo que así les sale la
calentura. En resumen, que las
pobres enfermeras pasan las del
hilo azul trabajando día y noche
y en una forma horrible. Y, al
final, les pagan un sueldo infame.
De allí que ellas exponen su
queja pues no pueden vivir con
tan malos salarios.

En resumen: estamos de acuer-
do con la petición que van a for-
mular las enfermeras. Justo es q'
si todo ha subido, que les suban a
ellas el sueldillo.

Apoyamos en toda forma a las
enfermeras. Y sobre todo a las
bonitas. Y que conste, hace rato
necesitamos apoyarnos en una en-
fermera. Y sobre todo en una bo-
nita.

He aquí el tinglado de la nueva farsa...

"El pueblo acude a las barras a instruirse".

Vollo Sancho

Señor don
PIO LUIS ACUSA
"LA SEMANA COMICA".
Pté.

Muy estimado amigo:

Con todo y recorte del periódico, o sea el cuerpo del de-
lito en este caso, (sin este testimonio no me creerían) le hago
entrega de la cuartilla siguiente:

El cronista de "La Nación" que tiene a su cargo hacer
las reseñas de las sesiones de la Asamblea Constituyente tras-
cribe como pronunciados por el representante Lic. Ortiz Mar-
tín los dos párrafos siguientes:

Nº 1

"...Los románticos de ahora ven con tristeza que se vaya
la época de los versos de Victor Hugo y de la música de
Beethoven, pero esas cosas hay que convenir que son del
pasado, que ya eso se fué y ahora imperan otras tenden-
cias".

Nº 2

"...Se refirió (el Lic. Ortiz Martín) así mismo al libro
Imitación de Cristo", escrito por Calvino..."

No salimos de nuestro asombro. Porque el Lic. Ortiz
Martín al "lanzarse en vuelo sobre la historia universal" (se-
gún la gráfica expresión del cronista de "La Nación" nos ha-
ce unas revelaciones que nos han hecho hundirnos más en la
tiniebla de nuestra ignorancia.

No es nuestro ánimo, ni mucho menos, entrar a discutir
los argumentos del Lic. Ortiz cuando desde la cumbre de su
sabiduría modernísima mira con desdén misericordioso todo
ese pasado del arte y de nuevos cruzados del saber y del pen-
sar.

Por el momento estamos notificados de que para las
grandes mentalidades modernísimas la música de Beethoven
es cosa del pasado, de lo que fué, y que ahora imperan nuevas
tendencias. Pero, dijérase que hay coincidencias providenciales:
Precisamente en la misma edición de "La Nación" en que
aparecen los párrafos transcritos del Lic. Ortiz hay también
un anuncio de la Orquesta Sinfónica Nacional en cuyo pro-
grama a desarrollar el 5 de abril próximo está... saben ustedes
qué? Pues esa antigualla anacrónica llamada "La Séptima
de Beethoven". Allá el Maestro Fendler y Serranito con su
responsabilidad ante los cerebros modernos en cuyas manos
está encomendada la plástica espiritual y artística de la Cos-
ta Rica de mañana, de "La Hélade del Caribe", que será el
asombro de los siglos futuros...

Pero esto es asunto de criterio y nada más.

Vamos con lo otro que sí es grave. Eso de afirmar que
la "Imitación de Cristo" fué escrita por Calvino es algo así
como si se hubiera descubierto por el Lic. Ortiz la cuarta di-
mensión de la Historia. Existe casi un siglo de diferencia
entre las épocas en que se desarrollaron las vidas de Kemp-
is (presunto autor de la "Imitación de Cristo") y Calvino.

Sin con sabiduría de este linaje, y con arrestos de nihi-
lismo artístico suficiente para arrinconar a Beethoven en el
ropavejero, se ha inspirado la llamada constitución del 49.
mejor nos quedáramos con aquel "delantal de zapatero re-
mendado" que representa la del 71, la de los Mauros Fer-
nández, Cletos y Ricardillos y demás pigmeos del pasado.

PP. SOREL

SONRISAS...
CONTENTO...
SATISFACCIÓN...

Todos y todas quedan complacidos
con las

SARDINAS
TESORO
DEL MAR

Exquisita presentación y más exquisito
sabor.

Una delicia que a todos gusta y a todas
horas complace



Compare y convéncase:

Nada semejante a las Sardinias Tesoro del Mar

PIDALAS EN TODOS LOS ALMACENES Y PULPERIAS

A

puede decirse a un vjejo es que
fué calderonista. Esto si el hom-
bre está en la llanura. Si está en
el tablado la cosa cambea, como
decía el poleca del cuento. En-
tonces es un héroe. Y resulta que
si hiciéramos un zarandeo, ni son
todos los que están, ni están todos
los que son. Basta leer los períodi-
cos de otros días y refrescar la
memoria de muchos que hasta apo-
yaron en el Congreso la prórroga
del período del Dr. Calderón.

Pero bien, allá que cada cual
haga de su capa un sayo.

Lo interesante es saber que vi-
vimos en un país encantador, úni-
co en el mundo el cual nos admi-
ra y nos trata de imitar

Entre lo original de la Second
es saber que en Costa Rica hay
hambre y que en muchos hogares
no se enciende el fogón. Pero co-
mo se trata de gentes que no es-
tán con el gobierno, bien merecen

que se las trague la tierra. Es más,
debían estar muy agradecidas de
que todavía se les deja respirar.

Pero lo grande de todo esto es
lo que sigue:

En Costa Rica todo el mundo
tiene un elevado concepto del
Presidente Figueres. Para él no
sólo hay cariño, sino respeto y
consideración, lo mismo que para
varios de sus ministros, pero, son
algunos allegados al gobierno los
que se encargan en descomponer
el paso doble. En esta forma la
oposición no necesita hacer nin-
guna campaña. Mejor que nadie
la hacen los arribistas. Y la hacen
tan bien que se les puede aplicar
el refrán que dice que no hay
peor enemigo que un amigo tonto.

En esta situación y como muy
pronto proyectamos arrear ban-
dera, toda vez que nos vamos
con nuestra música a otra parte,
nos queda un recóndito placer:
"Mirar y reír..."

LA VENGANZA DEL CIRUJANO

ACTO PRIMERO

LA ESCENA representa la sala de operaciones de un hospital como hay muchos sobre la superficie de nuestro sufrido planeta. A la izquierda hay un aparato monstruoso, erizado de puntas de fierro que, a decir verdad, ha provocado grandes polémicas entre los médicos del establecimiento, pues mientras unos aseguran que se trata de una máquina para dar oxígeno a los pacientes próximos a cruzar el umbral de la muerte, otros afirman que es un aparato de rayos X inconcluso. Sin embargo, la verdad es que aquel artefacto es sólo una percha colocada allí para que los facultativos cuelguen sus delantales y que no ha sido jamás utilizada. Sobre la mesa de operaciones (que parece cualquier cosa menos mesa) está tendido un individuo alrededor del cual se agita toda una legión de blancos fantasmas enmascarados. Se inicia la acción.

DOCTOR PEREZ (revisando al paciente, que está abierto como vulgar cordero de Magallanes). — ¡Hum! ¡Esto no me gusta nada!
 PACIENTE. — A mí tampoco.
 DOCTOR PEREZ (enojado). — ¿Quién habló?
 DOCTOR GONZALEZ (tímidamente). — Parece que fué el paciente, doctor.
 DOCTOR PEREZ. — ¿Está usted loco, doctor González? ¿No está viendo que este hombre está cloroformado? (volviéndose furioso hacia los que lo rodean). Ruego al personal aquí presente no hacer bromas, porque voy a terminar por enojarme y el que va a pagar las consecuencias va a ser el idiota que estoy operando.

(Silencio absoluto en la sala.)
 DOCTOR PEREZ (volviendo a su trabajo). — ¿Qué habrá hecho este hombre con su páncreas, que no se lo encuentro por ninguna parte?
 DOCTOR GONZALEZ (tomando algo de sobre una mesa). — No será éste, doctor?
 DOCTOR PEREZ. — Tiene razón, olvidaba que ya se lo había sacado hace un rato (suspirando). Bueno, parece que a este individuo ya no hay nada más que sacarle. Enfermera, pásame la aguja para empezar a coserlo.
 ENFERMERA (revisando por todas partes). — ¡Qué curioso!, no está la aguja.
 DOCTOR PEREZ. — ¿Qué dice?
 ENFERMERA. — Ahora recuerdo (enrojándose). Usted me perdonará, Dr., pero resulta que el otro día la llevé a mi casa y se me debe haber quedado allá.
 DOCTOR PEREZ. — ¿Y se puede saber para qué diablos la llevó a su casa?
 ENFERMERA. — Para pegarle un botón a Robertito, mi hijo menor...; usted sabe cómo son los niños cuando ya van al colegio.
 DOCTOR PEREZ (pálido de indignación). — ¡Señorita, es usted una mala enfermera!
 ENFERMERA. — Qué poco comprensivo es usted, doctor. Por lo demás, he de decirle que antes que nada están mis deberes de madre (sale sumamente ofendida).
 DOCTOR PEREZ (tomándose la cabeza con el máximo de manos posible). — ¡Esto es horrible! Con esta gente ya no se puede trabajar. Doctor González, vaya a conseguir una aguja dónde sea.
 DOCTOR GONZALEZ. — Al ins-

AVARICIA

A un avaro muy rico se le acerca un pobre y le pide una limosna.
 — No acostumbro hacer limosnas en público — dice el avaro — para que no crean que hago ostentación de mi riqueza. Ahí tiene usted las señas de mi casa.
 Y le dá la tarjeta de un amigo.



tante (sale corriendo).
 DOCTOR PACHECO. — Doctor Pérez, el paciente está muy débil.
 DOCTOR PEREZ. — ¡Claro, si no podía fallar! ¡Complicación tras complicación! Lo que falta ahora es que este desconsiderado se muera antes de que traigan la aguja.
 DOCTOR PACHECO. — Así parece.
 DOCTOR PEREZ. — Pues dígame que se espere, hombre.
 PACIENTE. — Conforme, doctor, esperaré.
 DOCTOR PEREZ. — Este hombre necesita yoduro de potasio.
 DOCTOR PACHECO. — No, señor. Necesito yoduro de sodio.
 DOCTOR PEREZ. — Digo que yoduro de potasio.
 DOCTOR PACHECO. — Digo que yoduro de sodio.
 DOCTOR PEREZ. — Yoduro de potasio!
 DOCTOR PACHECO. — ¡Yoduro de sodio!
 EL ENFERMO. — ¡Dure si me voy de aquí. (Y se fué).

DESCHORIZANTE DISCURSO EN EL CONGRESO

El miércoles pasado, en la Asamblea Constituyente, hizo su debut como revolucionario, el segundo secretario don Gonzalo Ortiz, Dantón, Chorro, Medor, Martín... historiador.
 Ese día con Chalo echó sus cálculos y se dijo: si don Pepe revolucionó la República; si don Beto Martín revolucionó la economía; si el reverendo revolucionó la moda de las sotanas; y si Bruce revolucionó el chapulín, no es justo que yo no revolucione nada. Pues voy a revolucionar la historia. Y la revolucionó.
 Don Gonzalo se dedicó a estudiar y como consecuencia de sus investigaciones, que rianse ustedes de las que hace el Tribunal de Probidad, ha encontrado que todo hay que rectificarlo, que este cochino mundo estaba equivocado y que las cosas hay que ponerlas en su lugar.
 Todo el mundo creía, por ejemplo, que Tomás de Kempis era el autor de la Imitación de Cristo, uno de los libros más conocidos que existen. Pues a Chalito se le metió que por el estilo ese libro sería de cualquier otro, menos de Kempis. Y vamos descubriendo que fué Calvinó el autor del bendito libro... La torta es grande porque la iglesia católica lo recomienda creyendo que es de Kempis y ahora resulta que el autor es uno de sus peores enemigos: Calvinó.
 Otro error del mundo en que incurrió hasta don Ricardo Fernández Guardia, era el de pensar que Washington, el libertador de los Estados Unidos, se había jalado su parada antes de la revolución francesa. Por suerte que Chalo Ortiz, profesor tres piedras del Colegio de San Luis Gonzaga, catédrico de la Universidad y autor de la Niña Pochita, vino a establecer la verdad. Primero fué la revolución y como consecuencia de esta resultaron Washington y Bolívar. Este último dueño del parque que lleva su nombre y que queda junto al Río Torres.
 Decían algunos que el famoso manifiesto comunista lo habían hecho Marx y Engels. Pero don Chalo vino a probar que no había sido Engels, el compañero del "ro mántico" Marx, sino Hegel. De este modo los idiotas de los historiadores creían que Hegel había sido un astrónomo, pero no hubo tal. Si acaso fué y eso echándole mucho algo así como un ca-

marada.
 Muchos creían que Tasso había sido poeta y autor de "La Jerusalem Libertada", pero según Chalo, no hay tal. Tasso no fué otra cosa que un jugador de fútbol de la Arenilla de Cartago. El lo conoció.
 Por siglos de siglos los cristianos se deicaron a ir a Jerusalem, en el Asia, a visitar lo que ellos creían era el Santo Sepulcro, pero ahora resulta que don Gonzalo los ha hecho pasar un mal rato. Esto por cuanto según él, la tumba de Cristo se encuentra en el Africa adonde fué llevada por Pedro el Ermitaño. Y aduce como prueba el hecho de que el año pasado fué repelada por don Humberto Bertolini.
 Algunas personas sostenían que doña Juana la Loca era la esposa de don Felipe el Hermoso, pero viene don Chalo y echa la historia abajo. Resulta que la tal doña Juana tuvo agitados amores con Pipín Martínez y que don Felipe está en Parrita trabajando como peón de la Bananera.
 Los diputados, que estaban muy inquietos con el proyecto de la Constitución, se quedaron con la boca abierta oyendo al formidable historiador quien sostuvo que la historia del mundo estaba adulterada. Afirmó que Juana de Arco no había sido otra cosa que una cabaretista del Copacabana de Cuba. Dijo que Truman era turco y que doña Isabel, la Católica, había tenido un enredo muy feo con Ricardo Jinesta. Agregó que don Pedro el Cruel era oriundo del Tejar de Cartago y que Francisco Pizarro no vino a América como conquistador, sino en un circo, bailando sobre un caballo nal gón.
 Las extraordinarias revelaciones de Chalillo Ortiz las podrían utilizar los que andan tras el tesoro de la isla del Coco. Porque a nosotros nadie nos saca de la jupa que el único que sabe el secreto de donde es que está enterrada la chochosca es don Gonzalo. Díganos el secreto y vamos al serrucho.
 Ya lo saben, pues, las personas que quieran instruirse: en cuanto anuncien un nuevo discurso del historiador atómico hay que ir a la barra, porque con seguridad que don Chalo va a hacer otras revelaciones sensacionales. ¡Cómo ha progresado la ciencia, señores!

PAVIMENTACIÓN DE UNA CALLE QUE CONSUME MILLARES DE COLONES

Cuando se hizo la pavimentación del área central capitalina, quedó un trecho de cien varas sin pavimentar en la calle 3ª sur, entre avenidas 10 y 12, o sea dos cuadras al sur del Colegio Superior de Señoritas. Quizás instigada por un simple concepto de estética, la Municipalidad decidió arreglar aquellas cien varas, para dejarlas en la misma condición de pavimento de las cuadras circunvecinas. Pero he aquí que los trabajos de arreglo se iniciaron en enero de este año y ya vamos por abril, es decir, nada menos que por cuatro meses, y la bendita calle no da ni señales de terminarse. En sus alrededores hay montones de piedra de diferentes tipos, arena, cemento, tubos saltados de la cañería, tabloncillos, señales de tránsito, faroles nocturnos, aplanadoras, batidoras de cemento, carretillos, grúas, palas, picos, azados, niños de pecho, perras de cañería, suegras usadas, y un montón de cosas más como si allí fuera a construirse otra Línea Maginot. Pero lo cierto es que pasan los días, las semanas y los meses, y aquello — que es tormento de los vecinos — sigue igual a que cuando empezó. Cálculase que si la Municipalidad Josefina tuviese que pavimentar ahora la cuarta parte de la ciudad, al paso que van aquellos trabajos, cuando los señores municipales lleguen a estar

hechos unos viejitos cacrecos, verían terminadas las cuatro calles que rodean el Parque Central. Y esto, si acaso, menándoles la rama...!
EL BONGO ESTÁ HACIENDO AGUAS
 La situación del comercio importador es algo más que angustiosa como consecuencia de la falta de divisas. Hoy día un dólar cuesta casi ocho colones y nadie sabe cómo vamos a salir de este enredo.
 El Ministro Martén que ya no se va, sino que se queda hasta 1999, todavía no nos ha dicho cómo vamos a salir de esta encrucijada. Posiblemente arregle las cosas con un decreto ley declarando que de mañana en adelante el colón vale igual que el dólar. O tal vez que la libra esterlina.
 La situación está muy futura. Encontrar un dólar en San José es tan difícil como encontrar un viejo que quiera escribir censurando la Junta de Gobierno. ¡A ver cómo le va!
 Cuando los del kínder llegaron al gobierno publicaban todos los días grandes anuncios de que les sobraba plata, pero, han pasado los días y al paso que van las cosas, pronto hasta los ministros venderán chances, tiquetes de tran-

ARGUMENTO

El preso. — Suélteme un momento, para ir a agarrar mi sombrero.
 El policía. — Ah! Te conozco la intención. Quieres ir a buscar el sombrero para no volver. De ninguna manera. Te quedarás aquí y yo iré a buscarlo.

vía, leche de targuá, papel periódico y otras cosas más para llevar fondos al Tesoro Público.
 Con la nacionalización de los bancos y con todas las medidas económicas dictadas por los genes de la República de Segunda, nos hemos enredado en los mecate y de aquí no nos saca pero ni el médico chino.
 El resumen de lo que pasa es el cuento de la lora en el naufragio. Hace unas semanas los del kínder les gritaban a los hombres de negocios: ¡se fregaron, se fregaron! Y lo decían con jota. Han pasado los días y ahora que el agua nos llega a todos al cuello, el grito es otro:
 ¡Nos fregamos! ¡Nos fregamos!

SÓLO ESO NOS FALTABA!

El señor Minsitro de Educación Pública, don Lolito Gámez, resolvió el problema de las escuelas nocturnas, pero hay que ver cómo. La protesta de los estudiantes de la escuela Alberto Brenes radicaba en que los habían desplazado del Edificio Metálico con el fin de establecer allí el colegio de los señores don Carlos Monge y don Isaac Felipe Azofeifa, esto es, los hombres más fuertes que hay en este gobierno.
 Como es sabido, los estudiantes del Alberto Brenes son su mayor parte obreros que pertenecen a una escuela pública y no hay de recho de haberlos arrinconado para darle el campo que tenían a un colegio particular. En todo caso a quien debieron mandar a otro sitio fué al colegio de Azofeifa.
 Pero bien, esto último no lo podía hacer Lolito Gámez por una

razón: porque si contraría a Azofeifa, éste lo tumba del gobierno. Pero en todo caso salimos ganando. Si a Azofeifa lo dejan sin colegio en el acto establece su kínder en la Catedral o en el Teatro Nacional.
 El resumen de todas estas cosas es que Lolito Gámez está pensando en redactar un decreto ley que diga así:
 Artículo Primero: La Junta de Gobierno decreta; traspasarle a los señores don Isaac Felipe Azofeifa y don Carlos Monge, por escritura pública, todo el Ministerio de Educación, incluyendo edificios, profesores y maestros, pupitres, pizarrones, útiles de estudio y hasta a las porteras.
 O en otras palabras, al que Dios se la da, Lolito se la bendice.

EXPLIACIÓN

— Está tu patrón?
 — Siento mucho decir que no está.
 — Y por qué sientes decirlo?
 — Porque a mí no me gusta mentir.

El Comercio de la Segunda Enseñanza en manos de particulares

Cuando escribimos estas líneas, a media semana, leemos en los periódicos que el Señor Ministro de Educación ha convocado a periodistas, estudiantes, representantes de Salubridad Pública y a no sabemos cuántas gentes más, con el fin de celebrar una reunión en la que se trata de dejar resuelto el lio del alojamiento de los colegios nocturnos, que ya hace sus días viene dando que hablar. Aun cuando el caso sea resuelto satisfactoriamente para esa mayoría de estudiantes, como lo deseamos, queda, sin embargo, otro punto que es necesario abordarlo pronto por los organismos dirigentes de la educación pública, y es el que se refiere al acondicionamiento de los colegios nocturnos de segunda enseñanza de acuerdo con los fines puramente educativos que deben tener a su cargo esas instituciones privadas. No nos explicamos cómo sería posible admitir que esos colegios sigan trabajando eficientemente dentro de las limitaciones de unas aulas de escuela de primera enseñanza, y careciendo de los recursos inherentes al feliz desarrollo de los vastos programas que rigen a la segunda enseñanza.

estudiantes adultos se resignen a recibir sus clases diarias sentados en pupitres construido especialmente para niños, ni que en su educación se prescindiera de elementos que contribuyen, en alto grado, a obtener mucho mejores resultados de esa educación, como son una buena biblioteca, los gabinetes de física, química y biología; el material adecuado de ciencias naturales, geografía, historia, mineralogía, geología, etc. Ni podemos concebir cómo en virtud de qué nuevos sistemas pedagógicos ha de prescindirse de las asignaturas especiales, como dibujo, trabajos manuales y gimnasia, ya que estas asignaturas tienen menores dimensiones en la enseñanza primaria. Tampoco podemos explicarnos por qué razones, si en los colegios nocturnos hay elemento femenino, no se imparten a las señoritas que los frecuentan las asignaturas propias de su sexo, que si son materia de estudio en los colegios diurnos oficiales y particulares, como son la cocina y la costura. ¿Dónde están acondicionadas en los colegios nocturnos las alas destinadas a tales asignaturas especiales? ¿Dónde tienen las bibliotecas con el material didáctico que requiere la segunda

enseñanza? ¿Dónde están los gabinetes de ciencias? ¿Dónde está un gimnasio en el cual los estudiantes puedan estirar sus músculos después de las faenas de clara? ¿Dónde está el pedazo de tierra en donde los estudiantes varones de esos colegios puedan practicar, aunque sea en pequeño, la agricultura que, dentro del concepto de la enseñanza vocacional debe ocupar sitio preferente en los programas educacionales de nuestro país? ¿Dónde está la extensión cultural que están llamados a realizar esos colegios? ¿Dónde el acondicionamiento general adecuado para que sus estudiantes sientan que están bebiendo instrucción dentro del mismo clima pedagógico que los estudiantes de los colegios oficiales?

Advertimos que somos partidarios decididos de que existan esos colegios nocturnos. Es más: creemos que son pocos todavía los existentes y que debe fomentarse su creación, si es que el Estado no se decide a afrontar el cada día más complicado problema de la educación nocturna. Y ojalá que también hubiese más colegios particulares diurnos, para resolver la falta de espacio en los actuales. Por lo único que clamamos aquí y seguiremos clamando, es que esos colegios estén acondicionados en forma igual —o mejor si fuese posible— que lo están los oficiales y los particulares que trabajan de día, como lo están el Colegio Seminario, el Colegio de Sión, el Colegio Los Angeles y otros, en sus locales propios y adecuados (no arriados a escuela

Nº. 2

caso no hubo nada parecido. La doctrina aplicada es la misma que existe con el caso del diputado médico, abogado o periodista. El hecho de que un diputado curujero gerente de una compañía extranjera, no envuelva todo alguno. Tampoco el caso de un diputado que reciba honorarios de una compañía extranjera por sus servicios en una demanda ante los tribunales de trabajo. Y me nos aún en el de un periodista cuyo periódico cede sus columnas para la publicación de avisos de una compañía extranjera o hasta del propio gobierno del país.

Pero lo cierto es que don Tomás Guardia debe sentir una íntima y profunda satisfacción: la sociedad entera está con él. En todos los hogares se ha comentado su caso y de todos los labios brotan palabras de cariño y de estimación para él y para los suyos.

Sin ánimo de volvernos a ocupar del proceso de los conge-

dos, observamos con profunda pena el proceso a que están sometidos muchos empresarios y hombres de negocios cuyas actividades se han obstruido con grave daño para la economía nacional. Y con pena, profunda, indecible, pensamos en los hogares de muchos de esos intervenidos, a nuestro juicio como al de todos, hombres realmente inocentes, expuestos a trámites tan duros como injustos.

Una vez alguien quiso silenciarlos diciendo que resultaba un sarcasmo que en las páginas de un semanario humorístico, se hicieran estos comentarios. Nunca nos ha interesado el título de humoristas. Si Dios en su inmenso poder nos lo concediera, lo renunciaríamos en el acto con tal de obtener otro que si nos llenaría de orgullo: el de hombres que luchan por la justicia en donde quiera que ella esté y sin preocuparnos ni mucho ni poco de sus consecuencias.

Nº. 1

do; ópimo, en fin, dicen muchísimos bogotanos, de donde se deduce que la mayoría no estudia su lengua, pues, a no ser así, dirían "opimo" como lo hace la gente ilustrada. Y trae ejemplos de "opimo" tomados de autores como Lupercio Leonardo de Argensola, quien rima "opimos" con "vimos"; Jáuregui (opimo y arrimo); y Mora (opimo y racimo).

En un barbarismo incurre la siguiente frase escrita por los miembros de la Junta de Educación de San José, y contenida en artículo que publicó esa entidad en Diario de Costa Rica del sábado 26 del mes actual:

"No podemos aceptar el cargo de que hemos sido INFLUENCIADOS por altos funcionarios del Ministerio de Educación Pública... ni su opinión, caso de que se hubiese EXTERNADO fué tomada en cuenta."

Debieron escribir: "No podemos aceptar el cargo de que hemos sido INFLUIDOS por altos funcionarios". Por otra parte, ya hemos dicho varias veces que no existe verbo "externar". En lugar de éste, debieron emplear "exteriorizado" o "expresado".

Decía La Prensa Libre del día 26:

"CANJES procedentes de San Salvador destacan la iniciativa del Ministerio de Agricultura..." "Canje" significa cambio, trueque o sustitución. Lo que quisieron decir —suponemos— fué: "Periódicos de San Salvador, que recibimos en canje, destacan la iniciativa del Ministerio de Agricultura".

Del profesor don Macabeo Vargas, es la siguiente frase escrita en un comentario referente a San Isidro de El General, que publicó "La Hora" del jueves 24 de este mes:

"El vestido típico de nuestra ANTANERA campesina ha des-

aparecido".

No existe la voz que acabamos de escribir con letras mayúsculas. El diccionario nos da solamente "antaño".

Más adelante, dice don Macabeo, siempre refiriéndose a la misma población:

"Los aserríos toman desarrollo, pues se levantan muchas casas".

Es de suponer que quiso decir los "aserraderos", sitios donde se asierra la madera.

Del mismo comentario es esta otra frase:

"Hay Unidad Sanitaria, dentistería y Jefatura Política".

No vamos a repetir ahora lo que tantas veces hemos escrito en esta columna sobre el error de la palabra que acabamos de subrayar.

El domingo último, leímos en "La Nación":

"...y el Congreso Constitucional o Asamblea Legislativa es lo que ahora vamos a elegir ENTRE unos cinco o seis meses".

Aquí se hizo uso inadecuado de la preposición "entre", cuando lo que correspondía emplear es el adverbio de tiempo "dentro". Debió decir: "es lo que ahora vamos a elegir DENTRO de unos cinco o seis meses".

Dice el señor Director del Registro Civil, en declaraciones ofrecidas a "La Nación" del mismo domingo:

"Para las elecciones de Constituyente logramos eliminar cinco mil muertos de las listas, pero aun quedan otros miles cuya eliminación es más lenta".

En referencia a tan macabro zafandeo, habría sido preferible que el citado funcionario dijera: "Para las elecciones de Constituyente, de las listas de votantes logramos eliminar cinco mil nombres correspondientes a personas fallecidas"

FRAY JAMES

"Los niños salen corriendo detrás de las bolas, por las calles, y usted puede lesionarlos con su carro"



Maneje con cuidado en las zonas escolares y donde haya niños porque ellos no son responsables de sus actos, pero usted es responsable de su seguridad.

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS
(Prevención de accidentes de tránsito)

ARREPENTIMIENTO

Dudé de tu cariño, dudé de tu ternura que me juraste un día tomando Cachantun. La escena fué terrible, te traté de perjurá y de que eras tan mala cual un plato de atún. Me cegaron los celos... Presa de la locura, yo lo vi todo oscuro, negro cual el betún... Y desenfundé mi arma: con mano muy segura te disparé un balazo, que retumbó así: ¡pum! Antes que tú exhalaras el último suspiro dijiste: "Yo te juro que con ese Alamiro no te he engañado nunca"... ¡Te sobraba razón! ¡Te maté injustamente!... Ya estoy arrepentido, pues supe que Alamiro jamás tu amor ha sido, ya que tú me engañabas, en verdad, con Ramón.

O. O. O.

Nº. 3

los ticos somos unos verdaderos come bolas. Las noticias reales no circulan. Las noticias reales las acapara la Junta y no se las da a "la nación". Pero la nación se harta, desde por la mañana a la noche, de bolas que es un gusto.

La última se refiere a la helénica, griega y praxitelica renuncia de Martén. Este, después de haber rezado su oración de la mañana, vuelta la cara hacia el Cerrieto al que asimiló al Olimpo griego, les dijo a todos, de don Pepe para abajo, que él se iba, que desparecía, que se volvía a Washington o a Buenos Aires, al Pasaje Dent o a donde le diera su real y benemérita gana.

Hubo alarma entre los dioses. Uladislao sintió que el suelo temblaba bajo sus pies. Chico Orlich, el más discreto de todos, se quedó indiferente, pero la procesión le andaba por dentro. Don Pepe se quitó la sombrera que usa para encabezar los desfiles de las fiestas cívicas y se puso a cavilar. Y la reacción inmediata fue el coro de voces preguntando, inquiriendo, solicitando:

—¿Por qué te vas, Martén?
—¿Por qué te has aburrido, Beto?

—¿Qué tienes, cosita?
—No te pintes, que ahora es muy feo...

—Por Dios, Beto, con lo que todos te queremos...

—¿Qué tienes en la mirada?
—¿Por qué estás triste? ¿Por qué estás pálido?

Hasta que dando un respingo el ministro de Hacienda puso fin a aquél coro.

—Me voy, porque me voy. ¿Qué preguntadera, ca...nastos!

Ante aquella forma un tanto brusca, según les pareció a los otros dioses del olimpo, hubo uno, Fernando Valverde, que no se anda con chiquitos ni siquiera por las ramas, que se le puso al frente y le golpeó la mesa:

—Bueno, qué es la carambada? Si te vas vos, me voy yo, se van los Benjamines, los Bruces, los Uladislantos y todo el mundo. Pero vos te traes algo.

Y Martén fue desembuchando.

—Ahora que la Asamblea nos dió carta blanca para legislar, ahora es la hora, explicó don Martén. La verdad es que si no me apoyan en unos veinte proyectos más que he estado confeccionando y triangulando en estos días, me voy de veras. Pero para que no me vaya, ustedes me van a aceptar un plan nuevo de trabajo con el que vamos a salvar al país y a poner orden en la casa.

—Dios mío, más proyectos!!! exclamó el reverendísimo Páter del aceite siper. Mientras tanto un color se le iba y otro le venía.

—No hay que asustarse, prosí.

guió Martén. En primer lugar, nadie lo sabrá. A la gente le diremos que es que he propuesto un plan de trabajo nuevo, una reorganización y que al fin ustedes me la aceptaron. No diremos claramente de qué se trata sino que poquito a poco les iremos aprendiendo el tornillo. Los países son como el Niño de Atocha, que se rien y tienen el clavo hasta adentro. Lo que hay que hacer es no asustar a nadie. Diremos que son unos simples reglamentillos. Pero el diez por ciento que no han querido pagarnos por las buenas, nos lo van a pagar por otros medios que yo conozco. Porque aquí lo que necesitamos es que la caja suene. Que caiga la plata y que salgan los bonos.

Y todo se arregló. La renuncia volvió a la mesa del ministrado de hacienda. Y aquí paz, mientras llega la gloria. Pero, ay, queridos de mi corazón, que Dios nos ampare a su tiempo, cuando empiecen a salir al sol los proyectos que se le aceptaron a Martén para que se quedara.

Para entonces es para cuando se va a ver a la risa llorar.

ELECCIONES Y EN OCTUBRE.—

Hermanos míos, os invito para la gran cruzada que vamos a hacer. Se trata de pedir el Premio Nobel para la Asamblea Constituyente. Algunos temíamos, cuando los vimos reunirse por primera vez, que la Asamblea se pasara en la olla de leche. Pero ahora que los vemos actuando, nos ha pasado el susto. Antes temíamos que eso sucediera. Ahora estamos seguros.

Nunca ha habido reunión de rotarios, de académicos, de nada, más alta que esta reunión de emiñencias que se llama Asamblea Nacional Constituyente.

Lo que han hecho de la patria de Mora y Cañas no es para estar muy tranquilos. Van a verlo ustedes ahorítica.

Entre otras cosas nos han puesto tres poderes legislativos, tres congresos que podrán hacer leyes y los tres con poderes suficientes para dictarlas: la propia asamblea, el congreso y la Junta de don Pepe. Cuando los tres se pongan en marcha, la cosa no va a ser chiche. La caja de Pandora se va a reventar por tres lados a la vez.

¡Y a ver cuál de los tres manda más! Claro que entre los tres nos van a mandar a todos a un sitio en donde por cierto no huele a rosas.

Pero acordaos, queridos de mi alma, que ya estamos en otros tiempos. En los de la república de segunda, digo, en los de la Segunda República. Y nos van a

CARTA HECHA CON TÍTULOS DE CANCIONES

Granada, Un domingo en la tarde.

Mi gentil señorita
Josefina Guzmán.
Veracruz.
Amor perdido:

Dos letras tan solo te escribo, para decirte que tú eres el amor de mis amores. No comprendo, vida mía, por qué estás indiferente ¿Tú no comprende que yo no puedo vivir sin ti? Ven, que mi corazón te llama, pues traigo un amor tan adentro, que nació de mí, nació de tí, de la esperanza que alumbra el camino de mi soledad.

¿Qué te pasa que no se te ve? Por qué no me matas con un desengaño? No me importa que quieras a otro y a mí me desprecies. Si lo haces por traición o por despecho no es necesario que cuando tú pases me digas adiós, pues yo partiré canturreando, ay desesperadamente...

El amor de mi vida fué un fra-



dar una segundeada que habrá que reirse de los peces de colores.

Y más encima vendrán otras elecciones. Ahorítica, en el mes de octubre. Y ojalá cuando los temporales y los diluvios estén más fuertes. Iremos a elegir al congreso que habrá de conocer y decidir de todos los actos de la Junta. Serán los diputados de ese congreso los que digan si fue malo o fue bueno lo que hicieron con su poder de facto don Pepe, don Martén, don Padre Núñez, don Benjamín y todos los demás señores que componen la buena junta que tenemos en el poder.

Naturalmente, que en esos días propicios de los aguaceros en que nadie va a ir a votar, la Junta va a cruzarse de brazos. ¿Qué interés puede tener ella en llevar de Glosoras y de Juntistas un congreso? Tal vez don Otilio tenga interés en sacar diputados, que serán los que lo acompañen a él en sus primeros dos años de gobierno según unos, y en sus primeros tres, según otros. Pero la Junta no tendrá especial interés.

Una vez que se vaya, ¿qué le puede importar a don Pepe que el congreso que venga le diga cuatro cosas? Nada. Por eso él dejará al pueblo elegir con toda libertad. Claro, que hay unos malpensados que creen que la Junta va a hacer mangas y capirotos en estas elecciones y va a fabricarse un congresito que a todo le diga amén. Parece que tiene ganas de poner de primeros en la lista a don Edmundo Montenegro, a Arroyo Blanco, a Carballo y a Otón Acosta. La Junta es así, es una buena junta. Y quiere un congreso mecatudo. Ya verán los ticos lo que son unas buenas elecciones. Esperen que lleguen las de octubre y les vamos a contar un cuento. O dos cuentos. Mientras tanto, la bendición de mis manos para todos mis amados feligreses.

EL PADRE CANUTO.

caso y no sé si llorar o reír. Tú te ví una linda noche como una estrella. Te acuerdas, hermano, lo has querido así, dime por qué, si estás cansada de mi más vale que no lo niegues, dímelo, mi bien, no seas así. ¿Qué cosas tiene la vida!

Ayer, hermoso día, hoy me cobran los pesares de mi cariño profundo. Si volviera a encontrarte, quisiera llegarte a tener, cielito lindo, acurrucadita a mí. Recuerdas tú, aquella vez en que besándome en la boca me dijiste: "Quiero que vivas sólo para mí" y yo... mirando.

Recuerdos son que no puedo olvidar. Bien sé que te has de burlar, mi cariño profundo de saber que eres mi último amor, pero si lloro no creas que es por tu cariño, ni que por tu ausencia vivo llorando, pues lo mismo pierde un hombre que una mujer. ¿Qué sucedió? Qué nos pasó? Te busqué sin darme paz y ahora no me conocés. Voy a la playa tu amor a buscar, a soñar en noche de luna y a ver las palmeras borrrachas de sol. ¿En qué quedamos, por fin? Dicen que ya no me quieres, pero un viejo amor no se olvida ni se deja.

Tengo un nuevo amor allá en el Rancho Grande y un pobre venadito que habitó en la serranía. Pero a pesar de todo y si quieres volveré, si no, no vuelvo más. Si te dicen que he llorado por tí no dudes de mi amor pues solamente una vez amé, en la vida. Quisiera besarte en la boca y decirte mucho, pero mucho, que por tí sentí una pasión desde que

estrella. Te acuerdas, hermano, que tiempos aquellos, en que íbamos tú y yo, papá y mamá, por la vereda tropical, tumbando caña.

El día que me quieras habrá llanto de luna y entonces, mi vida, no habrá más pesares. Bésame, como si fuera la última vez. You are always in my heart, let your smile be my umbrella, lady be good. Yo se que volverás, porque te quiero, y ni la muerte podrá borrar el cariño imposible y sé que lograré la agonía de morir sobre tu pecho, aunque parezca esto una esperanza inútil.

Yo quiero pedirle a la vida clemencia una vez y te veré volver con la frente marchita al dulce recuerdo que lloro otra vez. Tú sabes lo mucho que sufro por tí y si tuviera yo el aliento de anguila te llevaría para Vigo.

Perdón, vida de mi vida, si a hora triste en la pendiente tomo y obligo, pues quiero emborrachar mi corazón aunque borracho no vale, no señor. Esta noche me emborracho aunque del fondo de mi copa tu imagen me obsesiona.

Mano a mano hemos quedado y me iré lejos, lejos de tí, por el caminito que el tiempo ha borrado. Qué triste serán mis recuerdos cuando viva lejos de tí. Me despido con el alma entristecida, para decirte adiós y no volver jamás.

Babalú, José Isabel.
Ladrón de gallinas, penado 14.

¡Establezca Su Propio Negocio De



RADIO SIN CAPITAL!

¡Lo Preparo En Su Casa, Durante Sus Horas Libres, Para Que Establezca

SU PROPIO NEGOCIO!

¿Le gustaría ser su propio jefe—ver su nombre sobre la puerta de un Taller de Radio próspero y lucrativo? Pues entonces escríbame solicitando mi Libro gratis, en el que verá cómo puedo ayudarle a empezar.

Le enseño cómo instalar y reparar toda clase de receptores. Desde el principio le doy lecciones que le produzcan dinero; que le ayuden a conseguir y a ejecutar reparaciones durante sus horas libres, mientras estudia. Le ayudo a prepararse para establecer su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital—para obtener un magnífico empleo en difusoras, sistemas de amplificación de oratoria, venta y distribución de receptores, televisión, etc.

La Distancia no es Obstáculo

La distancia que nos separa no es obstáculo. He ayudado a cientos de hombres, en diferentes países del mundo, a ganar más dinero. A USTED también puedo ayudarlo.

Usted Recibe 10 Juegos De Piezas de Radio

Le envío a usted 10 equipos de piezas de radio, con los cuales puede ejecutar centenares de experimentos y construir muchos circuitos de radio, así como un Receptor Superheterodino de 6 válvulas, 4 bandas y para onda corta y larga.

C. H. MANSFIELD, Presidente Hollywood Radio and Television Institute 810 West 6th Street - Los Angeles 14, Calif.

Sr. C. H. Mansfield, Pres., Depto.

Hollywood Radio & Television Institute

810 W. Sixth Street, Los Angeles 14, California, U.S.A.

Sírvase mandarme su libro gratis "Oportunidades Para Usted en Radio y Televisión," explicando la manera de prepararme para trabajos de Radio y Televisión en mis horas desocupadas o permanentemente.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____

APRENDE PRACTICANDO



ESTE LIBRO GRATIS

SC-16



DON JUAN TENORIO

(LA APUESTA)

PARODIA

Don Juan.—La apuesta fué...
Don Luis.—Por decir algo porque dije que en Tiquicia entera no existía nadie que hiciera lo que haría el Padre Hidalgo.
Don Juan.—Y como a mi no me gruñes contrario a tu parecer, yo os dije: nadie ha de hacer lo que haría el Padre Hidalgo Y empezemos. Hablad pues.
Don Luis.—No, voz debéis empezar.
Don Juan.—Como gustéis, igual es, que nunca me hago esperar. Formé un día, a pasos ligeros, puesto que nada me empacha, una asociación de obreros que ni pica ni presta el hacha. Después me fuí a tomar parte en la revolución, en la que hubo que pelear con alma y con corazón, Armado de un mosquetón el Empalme visité, y en el suelo a un gran montón de picadistas tosté. Y así, al lado de Figueres, en un decir santiamén, logré conquistar poderes, y aquí si que no hay con quien. Y luego a mi me tocó firmar el grandioso pacto, por medio del cual se formó este gobierno de facto. Cien mil promesas para ello, tuvimos que prometer, don Teo, con la sogá al cuello, se las tuvo que comer. Lo que les cuento así fué, para nadie es un misterio que con todo esto logré agarrar un ministerio. Allá en la Constituyente Pinto les aseguré que yo un día le hice presente algo que horror le causó. Que le dije sin conciencia que apenas "pasao" el combate, respecto a la presidencia barajaríamos a Ulate. Me he quedado "haciendo zorro" ante esta acusación, pues mis palabras ahorro para mejor ocasión. Soy un defensor ardiente de la Junta de Gobierno y deseo vehementemente que nuestro poder sea eterno. El diez por ciento me gusta y los planes de Martén; y considero muy justa, su eterna labor. Amén. De las niñas casquivanas me libre Dios. ¡Ay de mí! De las pasiones mundanas ha mucho tiempo que huí. Por dondequiera que he ido rogué no ver a hurtadillas ningún escote atrevido ni unas buenas pantorrillas, pues todo aquel que lo hace comete un pecado grave, por eso mi pasión yace bien guardadita con llave. Una de mis leyes fijas es el decirle a los padres: —entregadme a vuestras hijas para hacerlas buenas madres. Yo la dicha prediqué por dondequiera que fuí. yo el sipper me bajé y el sipper me subí. Todo esto Núñez forjó, y escrito en este papel está cuanto consiguió, y lo que él aquí escribió mantenido está por él.

Y bien, oigamos cuanto antes vuestros bizarros extremos, y si traes terminantes vuestras notas comprobantes lo escrito cotejaremos.
Don Luis.—Decís bien, cosa es que está don Juan, muy puesta en razón, aunque a mi ver poco irá de una a otra relación.
Don Juan.—Empezad Pues...
Don Luis.—Allá vá.
Yo en un Te Deum me encontré a la Junta de Gobierno y fué así como logré "tronar" con acento tierno Con proyectos — atrevidos de los que nadie se salva, me dije al verlos reunidos — "La ocasión la pintan calva". Se me fueron arrimando muy cerquita del altar y allí se fueron sentando disponiéndose a escuchar. En la Iglesia, calladitos por fuerza tenían que estar, sin interrumpir los gritos que yo había de disparar. Cuando los vi a todos juntos me dispuse a comenzar el sermón del cual mil puntos los había de exasperar. El toro, cuando ha pasado sin moverse de un lugar muchísimo tiempo atado y lo llegan a soltar, bramando con fuerza viva cornea y corre sin cesar, y con gran furia derriba lo que le llega a estorbar. Lo mismo pasó conmigo, Ahí nomás me dasaté, y la gente fué testigo de lo que yo les canté. Ya hacía muchísimo tiempo que callado lo tenía, y sin sufrir contratiempo di fin a lo que quería. El resumen voy a dar del tema de mi sermón. Solo así podréis juzgar si yo tengo o no razón. En el gobierno anterior había mariachis, botellas; pero el caso es que ahora es peor pues nos hacen ver estrellas, con las garrafas y tanques, con empleaditos sin ceso, y con veinte mil arranques de locura y poco peso. Vemos odiosos desplantes, miramos crueles procesos, y vemos mil elefantes que agarraron varios huesos. La situación es ruinosísima, cada día todo es más caro, nuestra vida es espantosa con tanto proyecto raro. Pero todo nada fuera si, procediendo con tacto, la Junta al menos hubiera cumplido el firmado pacto; pero, no no se cumplió, fué lindamente olvidado Mucho se nos prometió pero todo se ha esfumado. A la justicia y la paz a todos mi voz llamó. Tales cosas y cien más a la junta dije yo. Esto Hidalgo realizó y escrito en este papel está lo que consiguió; y lo que él aquí escribió mantenido está por él.

COSAS VEREDAS, SANCHO AMIGO

Don Efraín Jiménez Guerrero fué condenado, por el Tribunal de Probidad, a devolver la suma de dos mil colones que recibió, en el gobierno pasado, como cesantía al dejar un cargo en la administración pública.

Se aduce que el señor Jiménez Guerrero dejó el puesto que desempeñaba para aceptar otro en el mismo gobierno.

Bien, muy bien, pero lo cierto es que el señor Jiménez Guerrero no ha violado ninguna ley existente. Lo único que hizo fué ajustarse a ella. Ahora que si la ley es mala, otro es el cantar.

Pero vamos a lo que vamos.

Cuando Cuco Arrieta fué descongelado, tuvo que pagarle el preaviso y la cesantía a su interventor. Y en el acto ese interventor pasó a desempeñar sus actividades con otro interventor.

Un caso parecido fué el de don Arturo Jiménez Flores a quien el proceso de los congelados le cues

ta más de treinta mil colones. Si salió absuelto y sobre todo tan airoosamente, ¿por qué lo obligan a pagar? Si más bien el distinguido caballero podría cobrar daños y perjuicios.

Pero sigamos. A don Víctor Quesada le cambiaron de interventor el cual pasó a desempeñar sus funciones con otro interventor. Pues al antiguo interventor que tenía don Víctor tuvo este caballero que pagarle pre-aviso, cesantía, vacaciones y cuanto hay.

En resumen: a Jiménez Guerrero le aplicaron una pena por un hecho que por otra parte sanciona la Junta de la Propiedad Intervenido.

De modo que aquí no se puede decir que la salsa que es buena para el ganso, es buena para la gansa. Aquí lo único que se puede hacer es que le concedan a uno el inmenso favor de quedarse callado. Y gracias.

Que se aliste D. Joaquín García Monge

El distinguido costarricense don Joaquín García Monge ha declarado nada menos que esto:

"Es la intolerancia agresiva de la juventud que manda, la que ha provocado el silencio de los hombres de valer".

Pero el maestro no sabe la que le toca. Le van a decir desde calderonista hasta sacrilego. Y si se descuida confiscarán el Repertorio Americano considerándolo vehículo del comunismo, órgano de retroceso contra la triunfante Sécond República, y un puño de cosas más.

Siempre pensamos que el maestro García Monge era un hombre de amplia visión y por lo que vemos, al censurar a la infalible juventud que manda, no hay tal. Pronto dirán que García Monge

desconoce que el talento, el patriotismo y el acierto están en los jóvenes turcos de la Segunda, y que él no es otra cosa que un contribuyente de la revolución que van a hacer los calderonistas.

En resumen. García Monge se puso mal con ese infalible y deslumbrante movimiento salvador de la América que llevan a cabo los jóvenes defensores de los apostolados de la redención nacional. ¡Pobre maestro! Cualquiera día nos dirán que está al otro lado del Torres pintando una celda de ver de claro!

Y todo por decir su manera de pensar cuando la moda y lo común es quedarse callado.

Pero, la verdad es que genio y figura, machete estate en tu vaina.

OTRA VEZ MISS NEW ORLEANS

En nuestra edición anterior publicamos un comentario referente a la amistad del caballero don Pedro Abrew con Miss New Orleans informando al mismo tiempo que en esta capital los habíamos visto muy acaramelados en varios lugares.

Pero ahora las cosas se complican en virtud de que el marido de Miss New Orleans, el capitán Cauthen castigó a su adorado tormento dándole de nalgadas como consecuencia de un agarronazo que tuvieron ambos en el "lobby" de un hotel.

El señor Abrew está que estálla contra el marido de la Miss y dice que tan pronto el hombre pase por nuestro aeropuerto, lo va a buscar con el fin de meterle cuatro trompadas.

El amigo don Pedro habló con Miss New Orleans por teléfono y le preguntó si tenía muy adolorida la zona de sentarse, o sea el lugar exacto en donde el bárbaro de Cauthen dejó caer su manota. Ella le respondió "que felizmente no le había hecho mucho daño, porque llevaba puesta su faja elástica".

Dice el señor Abrew que a una mujer se le puede castigar dejándola ocho días sin comer, que mándole con un cigarrillo las medidas nylon o untándole en la cabeza una medicina para que se le

caiga el pelo y quede pelona para toda la vida, pero, pegarle, nunca jamás.

Considera el gentil Pedrito que al capitán Cauthen hay que someterlo a varios suplicios y al respecto ya tiene pensados todos estos:

Llevarlo a la asamblea y hacerle oír un discurso del Toro Baudrit.

Figurar en la lista de las personas intervenidas.

Explicar cómo vive un costarricense con cinco hijos y con un sueldo de trescientos colones al mes.

Pedir doce comunicaciones telefónicas diariamente.

Viajar en camión cuatro veces al día.

Soportar la plaga de vendedores de chances, mendigos y limpiabotas.

Mirar durante media hora las actividades cámara lenta de los empleados de boticas.

Contar el número de garrafas y de tanques que hay en este gobierno.

Oír los proyectos de los jóvenes sabios que están salvando al país.

Ponerse mal con LA SEMANA COMICA.

Y así, otras cosas por el estilo. Como se ve, el amigo Abrew es hombre vengativo y can ganas.